

5 septiembre 1963

Sr. Prof. John D. Bernal,
Presidente del Consejo Mundial de la Paz,
94 Charlotte Street,
Londres, Gran Bretaña.


Estimado y distinguido amigo:

Envío a usted con la presente copias de las cartas que con esta misma fecha dirijo a los distinguidos señores Nicolai Tijonov y Kuo Mo-Jo, - Presidentes del Comité Soviético de la Paz y del Comité del Pueblo Chino por la Defensa de la Paz Mundial, respectivamente.

Usted podrá apreciar nuestra preocupación por la influencia que las diferencias chino-soviéticas sobre los problemas de la guerra y la paz está cobrando en el seno del Consejo Mundial y la necesidad, a nuestro juicio, de que se encuentren las fórmulas de un entendimiento para evitar mayores perjuicios al movimiento por la paz y posibilitar su trabajo sobre bases unitarias que garanticen la acción común de los miembros del CMP en una atmósfera de armonía y cooperación, capaz de impulsar sus esfuerzos por el mantenimiento y la consolidación de la paz universal.

Estas cartas, mi estimado profesor Bernal, responden a la consideración de que es responsabilidad de todos los que pertenecemos al Consejo propiciar la más alta comprensión de los intereses de los pueblos: la paz mundial sólidamente fundada en la independencia nacional de todos los países del mundo.

Sin otro particular quedo de usted -
su amigo que lo saluda cordialmente esperando las -
buenas noticias de su completo restablecimiento.


Lázaro Cárdenas.

5 septiembre 1963

Sr. Nicolai Tijonov,
Presidente del Comité Soviético
de la Paz,
10 Rue Kropotkine,
Moscú, U.R.S.S.

Distinguido y estimado amigo:

Por informaciones diversas y comunicaciones recientes del Consejo Mundial de la Paz he podido percibir que las diferencias surgidas entre la U.R.S.S y la República Popular China en cuanto a la aplicación de la política en favor de la coexistencia pacífica, el desarme general y la paz se han reflejado, desventuradamente y de tiempo atrás, dentro de aquel organismo internacional de los pueblos.

Esta circunstancia incide desfavorablemente, a mi juicio, sobre la cohesión de las -- fuerzas que luchan por un mismo objetivo, la paz -- mundial.

Sinceramente considero que, independientemente de la disparidad de opiniones en cuanto a los caminos más viables para llegar a conquistar la paz, sería posible y aún necesario encontrar fórmulas comunes de aceptación universal que permitiera un trabajo armónico y conjunto en la esfera de -- acción del Consejo Mundial de la Paz, dentro de la comprensión y la apreciación cabal de la pluralidad de los métodos que los pueblos de cada país y región del mundo se ven precisados a emplear para combatir

las fuerzas bélicas y del mayor o menor énfasis con que se subrayen las causas y los efectos de la guerra moderna a la que todos los pueblos están expuestos. De otro modo se presenta el peligro de que el organismo a que pertenecemos se debilite al convertirse en un campo de la lucha ideológica de dos grandes países amantes de la paz.

En los mismos términos me dirijo al eminente doctor Kuo Mo-Jo, Presidente del Comité del Pueblo Chino por la Defensa de la Paz Mundial y envío una copia de ambas cartas al señor Profesor John D. Bernal, Presidente del Consejo Mundial de la Paz, todo ello con la libertad que la cordial amistad de usted y de ellos, así como de otros distinguidos dirigentes de los tres organismos me han dispensado, y consciente de la responsabilidad adquirida al incorporarme al Consejo Mundial de la Paz para trabajar, en estrecha unidad con las diversas fuerzas que lo integran, por la paz y la amistad de los pueblos.

Sin otro particular quedo de usted cordialmente su amigo.


Lázaro Cárdenas.

5 septiembre 1963

Sr. Dr. Kuo Mo-Jo,
Presidente del Comité del Pueblo Chino
por la Defensa de la Paz Mundial,
9 Tai - Chi Chang,
Pekín, China.

Distinguido y estimado amigo:

Por informaciones diversas y comunicaciones recientes del Consejo Mundial de la Paz - he podido percibir que las diferencias surgidas entre la República Popular China y la U.R.S.S. en cuanto a la aplicación de la política en favor de la coexistencia pacífica, el desarme general y la paz se han reflejado, desventuradamente y de tiempo atrás, dentro de aquel organismo internacional de los pueblos.

Esta circunstancia incide desfavorablemente, a mi juicio, sobre la cohesión de las fuerzas que luchan por un mismo objetivo, la paz mundial.

Sinceramente considero que, independientemente de la disparidad de opiniones en cuanto a los caminos más viables para llegar a conquistar la paz, sería posible y aún necesario encontrar fórmulas comunes de aceptación universal que permitieran un trabajo armónico y conjunto en la esfera de acción del Consejo Mundial de la Paz, dentro de la comprensión y la apreciación cabal de la pluralidad de los métodos que los pueblos de cada país y región del mundo se ven precisados a emplear para combatir las fuerzas bélicas y del ma--

yor o menor énfasis con que se subrayen las causas y los efectos de la guerra moderna a la que todos los pueblos están expuestos. De otro modo se presenta el peligro de que el organismo a que pertenecemos se debilite al convertirse en un campo de la lucha ideológica de dos grandes países amantes de la paz.

En los mismos términos me dirijo al eminente escritor Nicolai Tijonov, Presidente del Comité Soviético de la Paz, y envío una copia de ambas cartas al señor Profesor John D. Bernal, Presidente del Consejo Mundial de la Paz, todo ello con la libertad que la cordial amistad de usted y de ellos, así como de otros distinguidos dirigentes de los tres organismos me han dispensado, y consciente de la responsabilidad adquirida al incorporarme al Consejo Mundial de la Paz para trabajar, en estrecha unidad con las diversas fuerzas que lo integran, por la paz y la amistad de los -- pueblo.

Sin otro particular quedo de usted cordialmente su amigo.


Lázaro Cardenas.

5 septiembre 1963

Sr. Prof. John D. Bernal,
Presidente del Consejo Mundial de la Paz,
94 Charlotte Street,
Londres, Gran Bretaña.


Estimado y distinguido amigo:

Envío a usted con la presente copias de las cartas que con esta misma fecha dirijo a los distinguidos señores Nicolai Tijonov y Kuo Mo-Jo, - Presidentes del Comité Soviético de la Paz y del Comité del Pueblo Chino por la Defensa de la Paz Mundial, respectivamente.

Usted podrá apreciar nuestra preocupación por la influencia que las diferencias chino-soviéticas sobre los problemas de la guerra y la paz está cobrando en el seno del Consejo Mundial y la necesidad, a nuestro juicio, de que se encuentren las fórmulas de un entendimiento para evitar mayores perjuicios al movimiento por la paz y posibilitar su trabajo sobre bases unitarias que garanticen la acción común de los miembros del CMP en una atmósfera de armonía y cooperación, capaz de impulsar sus esfuerzos por el mantenimiento y la consolidación de la paz universal.

Estas cartas, mi estimado profesor Bernal, responden a la consideración de que es responsabilidad de todos los que pertenecemos al Consejo propiciar la más alta comprensión de los intereses de los pueblos: la paz mundial sólidamente fundada en la independencia nacional de todos los países del mundo.

Sin otro particular quedo de usted -
su amigo que lo saluda cordialmente esperando las -
buenas noticias de su completo restablecimiento.


Lázaro Cárdenas.

MEXICO D. F. 5 septiembre 1963

Sr. Nicolai Tijonov,
Presidente del Comité Soviético
de la Paz,
10 Rue Kropotkine,
Moscú, U. R. S. S.

Distinguido y estimado amigo:

Por informaciones diversas y comunicaciones recientes del Consejo Mundial de la Paz he podido percibir que las diferencias surgidas entre la U. R. S. S y la República Popular China en cuanto a la aplicación de la política en favor de la coexistencia pacífica, el desarme general y la paz se han reflejado, desventuradamente y de tiempo atrás, dentro de aquel organismo internacional de los pueblos.

Esta circunstancia incide desfavorablemente, a mi juicio, sobre la cohesión de las -- fuerzas que luchan por un mismo objetivo, la paz -- mundial.

Sinceramente considero que, independientemente de la disparidad de opiniones en cuanto a los caminos más viables para llegar a conquistar la paz, sería posible y aún necesario encontrar fórmulas comunes de aceptación universal que permitiera un trabajo armónico y conjunto en la esfera de acción del Consejo Mundial de la Paz, dentro de la comprensión y la apreciación cabal de la pluralidad de los métodos que los pueblos de cada país y región del mundo se ven precisados a emplear para combatir

las fuerzas bélicas y del mayor o menor énfasis con que se subrayen las causas y los efectos de la guerra moderna a la que todos los pueblos están expuestos. De otro modo se presenta el peligro de que el organismo a que pertenecemos se debilite al convertirse en un campo de la lucha ideológica de dos grandes países amantes de la paz.

En los mismos términos me dirijo al eminente doctor Kuo Mo-Jo, Presidente del Comité del Pueblo Chino por la Defensa de la Paz Mundial y envío una copia de ambas cartas al señor Profesor John D. Bernal, Presidente del Consejo Mundial de la Paz, todo ello con la libertad que la cordial amistad de usted y de ellos, así como de otros distinguidos dirigentes de los tres organismos me han dispensado, y consciente de la responsabilidad adquirida al incorporarme al Consejo Mundial de la Paz para trabajar, en estrecha unidad con las diversas fuerzas que lo integran, por la paz y la amistad de los pueblos.

Sin otro particular quedo de usted cordialmente su amigo.


Lázaro Cárdenas.

5 septiembre 1963

Sr. Dr. Kuo Mo-Jo,
Presidente del Comité del Pueblo Chino
por la Defensa de la Paz Mundial,
9 Tai - Chi Chang,
Pekín, China.

Distinguido y estimado amigo:

Por informaciones diversas y comunicaciones recientes del Consejo Mundial de la Paz - he podido percibir que las diferencias surgidas entre la República Popular China y la U.R.S.S. en cuanto a la aplicación de la política en favor de la coexistencia pacífica, el desarme general y la paz se han reflejado, desventuradamente y de tiempo atrás, dentro de aquel organismo internacional de los pueblos.

Esta circunstancia incide desfavorablemente, a mi juicio, sobre la cohesión de las fuerzas que luchan por un mismo objetivo, la paz mundial.

Sinceramente considero que, independientemente de la disparidad de opiniones en cuanto a los caminos más viables para llegar a conquistar la paz, sería posible y aún necesario encontrar fórmulas comunes de aceptación universal que permitieran un trabajo armónico y conjunto en la esfera de acción del Consejo Mundial de la Paz, dentro de la comprensión y la apreciación cabal de la pluralidad de los métodos que los pueblos de cada país y región del mundo se ven precisados a emplear para combatir las fuerzas bélicas y del ma-

yor o menor énfasis con que se subrayen las causas y los efectos de la guerra moderna a la que todos los pueblos están expuestos. De otro modo se presenta el peligro de que el organismo a que pertenecemos se debilite al convertirse en un campo de la lucha ideológica de dos grandes países amantes de la paz.

En los mismos términos me dirijo al eminente escritor Nicolai Tijonov, Presidente del Comité Soviético de la Paz, y envío una copia de ambas cartas al señor Profesor John D. Bernal, Presidente del Consejo Mundial de la Paz, todo ello con la libertad que la cordial amistad de usted y de ellos, así como de otros distinguidos dirigentes de los tres organismos me han dispensado, y consciente de la responsabilidad adquirida al incorporarme al Consejo Mundial de la Paz para trabajar, en estrecha unidad con las diversas fuerzas que lo integran, por la paz y la amistad de los pueblo.

Sin otro particular quedo de usted cordialmente su amigo.


Lázaro Cárdenas.